

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 4
CAPITULO 2



**DIOS DE BUENOS
PROPÓSITOS**

Uno de los primeros estudios que hice cuando empecé a predicar fue sobre las bendiciones de Dios porque la naturaleza de Dios es hacer el bien y no mal.

Hechos 10:38 “Jesús anduvo haciendo bienes a todos los hombres”.

Y muchos de nosotros tenemos mala información, porque se nos presentó a un Dios airado, vengativo, enojado, imposible de acercarse; pero es todo lo contrario, es el Único Dios bueno.

Lucas 18: 19 “Bueno solo Dios”

Nuestro Dios es de buenos propósitos, de edificación, de formación, de amor, aunque debemos reconocer que es Justo lo cual implica que no es Dios ingenuo, ni siquiera sufrido o mucho menos abnegado.

El Señor quiere para nosotros el más alto perfil de bendición y de prosperidad.

El quiere en el caso de México, romper las miserias que han producido la idolatría y la corrupción.

Dios quiere que se rompan las maldiciones generacionales y darnos todo y que las bendiciones nos persigan.

Dios quiere que caminemos en lo que hasta este momento nos ha parecido imposible.

Lucas 1:37 “Porque nada hay imposible para Dios”.

Hoy batallamos mucho con lo imposible a causa del pecado, pero siendo limpios no hay barreras para el que cree.

El Señor esta interesado en darnos primero aquellas cosas espirituales necesarias para saber manejar lo natural con éxito.

Dios esta interesado en que haya para nuestra vida paz, gozo, salud, favor, gracia, fortaleza emocional y todo bien espiritual; para que alcancemos el más alto nivel de prosperidad.

Hablar de una vida bendecida, para muchos parece lejano, hasta un sueño.

Y es que la mayoría hemos recibido, palos, maltratos, dolores y vergüenza por causa del dominio del pecado y el diablo antes de venir a Cristo.

Teníamos maldición, vergüenza, persecución, era difícil la vida.

Pero hoy, tenemos a Cristo.

Hemos sido bautizados con el Espíritu Santo para santificarnos, y poder alcanzar todo el bien de Dios, debemos cambiar de mentalidad y caminar en fe.

Debe cambiar nuestra mentalidad, usted debe saber que Dios quiere bendecirnos con todo lo que no tiene precio y lo que tiene precio y en sobreabundancia.

Romanos 12: 2 “Renovaos en el espíritu del entendimiento.....”

Solo quitemos el pecado, seamos obedientes y fieles al Señor; quitemos toda duda, todo temor y confiemos en el y seamos atrevidos en nuestras oraciones.

Isaías 1: 19 y 20 “Si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra, si no quisierais y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada: Porque la boca de Jehová lo ha dicho”.

“Si quieres y oyereis comeréis el bien de la tierra” – El lo ha dicho –

Es una palabra creativa de bienestar para los creyentes – “Si quieres comerás el bien de la tierra”.

¡Ojo! No dice que comeréis el fruto de la tierra, sino el BIEN DE LA TIERRA”.

La orden de Dios es clara: “Si quieres, obedece y Yo te bendeciré”.

Tan solo es decidirse a vivir conforma a la Palabra de Dios, y todo cambiará para bien.

Tan solo ¡si quisierais y oyereis! Desear las cosas siendo fieles a Dios y Comeréis el bien de la tierra.

Este versículo nos enseña que el tener pecado obstruye todo el proceso de bendición. Y añade maldición, dolor y vergüenza, esa es la obra del diablo.

No digamos más: Dios no me quiere, mejor diga: “Ten misericordia de mi”.

Para tener todo el respaldo de Dios en todas las cosas:

Requerimos de santidad, integridad y compromiso con Dios.

Cuidar de lo que decimos – tengamos palabras creativas aún en las circunstancias más difíciles – tener palabra de fe es nuestra más alta responsabilidad.

La alabanza y la adoración en las crisis dan una satisfacción a Dios que el diablo no puede resistir.

El diablo trata de hacernos el mal para que dudemos de Dios, más la alabanza nos acerca y nos justifica delante de Dios.

¿Se acuerda de la tragedia de Job? En un solo día perdió todo bien ¿Quién se lo arrebató? El enemigo y que hizo Job.

Job 1: 20 al 23.

Obediencia al 100% - pureza total – nada menos -

Por eso toda promesa esta sujeta a la obediencia – “si quisierais y oyereis”.

El Señor quiere compartir con cada uno de nosotros sus riquezas espirituales y naturales – porque somos hijos – El tiene pensamientos de abundancia para cada uno de nosotros.

Jeremías 29: 11 “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros dice Jehová: Pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”.

Ninguno de nosotros puede decir que el mal vino porque Dios no hizo su parte; sino reconocer que la Palabra dice: “El tiene pensamientos de paz y no de mal”.

Así que cuando pasemos por situaciones graves, de dificultad, de dolor, debemos guardar sobre todo el los pensamientos del corazón y no hablar contra Dios.